

Entre cemento, energía; del hacer(se) de un cementerio al sur de Córdoba (Arg.)

[MARÍA EUGENIA MACKINSON]

Tesis de Maestría en Antropología.

Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

Directora: Dra. Ludmila da Silva Catela.

Fecha de defensa: 07 de julio de 2021.

Córdoba (Argentina)

eugemackinson@gmail.com

**Between cement, energy; about the mak(e)ing of a cemetery in the south
of Córdoba (Arg.)**

**Entre cimento, energia; da realização de um cemitério no sul de Córdoba
(Arg.)**

El-bronce-que-no-se-robaron verdeciendo junto a figuritas de Winnie Pooh y flores ajadas por el sol y el pampero que silba fuerte en los oídos y la tapa de una nichera abierta que, en su crepitar metálico, envuelve una cruz con un ancla en un cementerio de la pampa seca argentina. Un corazón de chapa negra con un nombre, en liquid paper, en cursiva mayúscula y el Gauchito Gil, San La Muerte y la Difunta Correa al lado de las vírgenes y santos y Jesuses dolientes, ex votos improvisados, ángeles afligidos, pequeñas antorchas de cemento en panteones de ilustres personajes populares de Huinca Renancó, centro agrícola-ganadero nacido de las vías del tren inmigratorio de principios de siglo XX. Cipreses y pulgas y palomas y viento y *se vino la helada*; Thelma y los curanderos y los *gualichos* y la *yeta*, y el aparecido y el fantasma y *el pasillo de los bebés*. Lxs que juegan ahí y los que trabajan ahí, lxs que chapán ahí y la oscuridad que teje sus transgresiones y los respetos diurnos. *Me da cosa* y *estás loca* y *tenés olor a cementerio* y censar las tumbas. El día de los muertos, el día de la madre, el día que me fui porque enterraban a un conocido y los de trabajadora, los del *patrón* y los de guía. *Enyetado*, aversión, energía rara, la *cosa* y los muertos de uno junto a los muertos ajenos. Dicen Deleuze y Guattari que un rizoma está “como tejido [en] la conjunción ‘y...y...’ [donde] hay fuerza suficiente para sacudir y desenraizar el verbo ser” (2006:29), ser entre las cosas, ser en un cementerio cuyo marcado acompasa a los verbos que denotan la experiencia de hacer(se) ahí.

A través de acercamientos y herramientas propias de la antropología de la experiencia, la arqueología de los sentidos y lo que se ha dado a llamar estudios de cultura material, categoría por demás plástica, dar cuenta de la conexión entre los modos de experimentar y hacer(se) de la necrópolis de mi pueblo natal fue el objetivo que perseguí en una suerte de auto-etnografía que sirvió como trabajo final presentado a la Maestría en Antropología de la UNC. Teniendo como objetivo hermenéutico-metodológico el indagar los cómo de hacer(se) de una necrópolis y sobre el hacer(se) del cementerio municipal de Huinca Renancó, ciudad al sur de la provincia de Córdoba (Argentina), es que la investigación fue llevada adelante. Sobre él se ha ensayado un acercamiento tanto respecto a las condiciones socio-históricas de su emplazamiento (capítulo I y II) como a su ocurrencia en tiempo presente (capítulos III y IV). Es por ello que, en el escrito, se apela tanto al texto escrito como a fotografías, ilustraciones y diversas tonalidades y esquemas de espaciado que ayudan a generar/ejecutar las diversas atmósferas de experimentación que durante el trabajo de campo se develaron, a la vez que -las que en quien lea- emerjan.

El foco estuvo puesto en la comunión en el devenir de las cosas, cuerpos y entidades que allí existen, siendo ésta rescatada a través de los verbos que hacen el estar allí de lxs entrevistadxs. *Limpiar, jugar, robar, chusmear, hacer brujería, trabajar, visitar, censar* se develan como ritmos que, tejiendo lo-existente de diversos modos, vuelven a la muerte una trayectoria vital en un cementerio que no deja de ocurrir y del que se dice que *no va nadie*.

Si bien el ritmo cementerio pre-existe y se encarna en la cadencia que asume nuestra conducta intramuros, frente a una tumba, frente a un cúmulo de éstas como así también en los ritos y tradiciones que, al fundarlo y materializarlo, su pre-ocurrencia es trastocada por el acontecer de los lugares en los que se labra, en los movimientos y cuerpos en los que acontece, entre los que deviene. Espacio y lugar se vuelven de analítica diferenciación en pos de captar este quiebre e iluminan la necesidad de apelar, junto a entrevistas, charlas, observación participante y participación observarte (enmarcada en un censo de las tumbas existentes), a otros estudios que allí se imbrican como lo son los de la movilidad, de arquitectualidad de los túmulos y construcciones y los de la basura.

A modo de conclusión, podría sostenerse que en su hacer(se) el cementerio es una multiplicidad como así lo es cada uno de los seres/entes/haecceidades que lo pueblan. En tal sentido, la cartografía sensual que se intenta en la tesis deriva en una suerte de topografía especulativa (Thrift 2008) propia de reconocer que, entre seres en coherencia cuántica una inter-fagocitación tiene lugar y que, en caso de fantasmas y eventos extraordinarios, es complejo de dar cuenta en un claustro universitario y a través de una escritura academicista.

Conclusión derivada de la diversidad de afecciones que se sufrían si una iba como visitante/ trabajador o en los seres habitantes es la que deviene como consecuencia de sostener la ontología plana y relacional que se propone durante la tesis. En las historias y propiedades que espesan el cementerio, las estaciones, el día y la noche y las fechas claves también hacen mella por ser un espacio público a cielo abierto. Estos entramados dejan traslucir propiedades mientras otras se vuelven opacas pero ninguna de ellas, por este mismo devenir que es pura potencia, se gana o se pierde sino que todas conviven cuando el cementerio es experimentado en su hacer(se).

Finalizando se sostiene que la necrópolis se desenvuelve como un espacio proyectivo donde la muerte se vive, sea *enjetado, doliente, jugando o trabajando*; allí se entraman procesos del pueblo y el barrio a él enfrentado en entidades que se debaten entre el *alguien/algo*, por lo que atender a los movimientos que entretejen la-existencia-de-lo-existente se convierte en el aporte que se intenta. El cementerio hace a medida que es hecho y, es hecho en la velocidad en que los que-allí-anda se desenvuelve. A fin de cuentas, no se trató de dar cuenta del espacio, sino de dar(le) vida, la propia, como descubrí durante y después de los dos años de trabajo de campo allí.

Bibliografía

- Deleuze, G. y Guattari, F. (2006). *Mil mesetas*. Valencia, España: Pre-Textos.
- Thrift, N. (2008) *Non-representational theory*. Oxon, UK: Routledge.